

El problema de la educación media en la argentina

Horacio Ademar Ferreyra,
Gabriela Cristina Peretti y Edgardo Carandino

La sociedad vive un tiempo de profundas transformaciones. Estamos inmersos en una verdadera revolución, cuyas notas más significativas son la velocidad e intensidad de los cambios, que ocasionan un gran impacto no sólo en lo económico, sino también en lo político y cultural. Frente a esta situación, y como en otros lugares del mundo, la educación media¹ en la Argentina se cuestiona seriamente y analiza nuevas estrategias para superar los desajustes existentes.

En este marco de dilemas, conflictos, problemás y cambios, efectuamos un estudio de corte exploratorio-descriptivo sobre la educación media en la Argentina, centrando el foco de nuestro análisis en los problemas que se generaron a partir de la aplicación de la Ley Federal de Educación y las tendencias del nuevo orden mundial.

Cabe destacar que el mencionado tema está actualmente presente en el escenario de las discusiones del ámbito nacional y provincial, pero sólo se cuenta con datos cuantitativos globales y escasa información cualitativa debidamente sistematizada, lo que no facilita el proceso de toma de decisiones en las esferas gubernamentales e institucionales. Nuestro interés por analizar el problema de la "crisis de identidad de la educación media", en su dimensión institucional y curricular, se sustenta en la convicción de que un estudio como el presente puede brindar elementos para repensar la transformación del subsistema, aumentar el grado de familiaridad con el tema mencionado y abrir interrogantes para futuras investigaciones. Por ello, el presente trabajo pretende contribuir con la elaboración y el análisis del estado actual de la educación media en la Argentina, la identificación de sus problemas más significativos y relevantes y la proyección de estrategias superadoras a modo de recomendaciones y no de recetas.

El problema, los problemas

Durante la década del '90, la educación media en la Argentina se vio afectada por una reforma estructural que impactó en el nivel institucional-curricular. Si bien ello se produjo en términos generales en el mismo sentido en que se encaminó la transformación educativa en el marco de la Ley Federal de Educación, ciertas particularidades en las formas y el ritmo de aplicación en las distintas jurisdicciones generaron consecuencias no deseadas, que se sumaron a los problemas no resueltos de la anterior escuela secundaria.

En la actualidad, un problema nodal de la escuela media está vinculado con una cuestión más filosófica que técnico-pedagógica: **la falta de discusión y debate de los problemas que presenta la política en la enseñanza media, en relación con la naturaleza y propósitos de este nivel de educación, provoca una "crisis de identidad" que, a modo de disparador, acarrea variedad de problemas.**

Hay una pérdida de sentido; lo que en un momento era racional (formar hombres disciplinados, previsores, expertos en soluciones conocidas), hoy se vuelve totalmente obsoleto y sin demanda social. Las discusiones sobre las funciones de la

educación media se reducen fundamentalmente a establecer cuáles son sus fines prioritarios (cívicos, académicos, laborales), cuando la discusión debería centrarse en cómo llevar adelante de forma integrada las funciones asignadas por misión, por ser parte de un sistema que conjuga las funciones individuales de la educación (desarrollo de la personalidad, preparación para una ocupación, formación intelectual) y las funciones sociales (integración nacional, desarrollo económico, superación de la pobreza).

Esta desorientación, provocada por la falta de asunción de las funciones de la escuela media y la acusación de disfuncionalidad, forma parte del desconcierto que envuelve al futuro del nivel en relación con los problemas aún no resueltos: el paso de un sistema de enseñanza elitista a uno masificado, las dificultades de integración a la escuela de las nuevas tecnologías formativas, la falta de autonomía y de democracia real, la dificultad para poner en práctica modelos de innovación, la ausencia de proyectos educativos convocantes que den sentido a la propia institución y al hacer de los sujetos que la integran.²

La crisis, reconocida por todos los actores de la comunidad educativa, se presenta en fenómenos que afectan la organización y el comportamiento de sus miembros: imprevisibilidad del futuro, inestabilidad, confusión, ansiedad, cambios en la intencionalidad de la gente, en la comunicación y en la capacidad de hacer.

Esta realidad conmueve las funciones, el sentido y los fundamentos del nivel; generando una serie de problemas: **dificultades para garantizar el trayecto escolar; desprofesionalización docente; devaluación de las certificaciones; desvinculación con sectores de la comunidad y la producción; violencia grupal, institucional y contextual que altera la convivencia.**

De soluciones, desafíos y oportunidades

El recorrido histórico de la escuela media argentina, pasando por la experiencia internacional, da cuenta de la búsqueda de sentido, sentido que no es fácil definir frente a las actuales coyunturas que nos ofrecen escenarios fuertemente cambiantes.

Transformar el nivel no es tarea fácil: éste tiene una estructura muy hecha, con un fuerte énfasis en los procesos curriculares, los cortes por materias, y los sistemas de evaluación tradicionales. Todo intento de sustituir la lógica curricular por una lógica más amplia -la institución, el entorno- choca hoy con dificultades enormes. Muchos de los intentos por cambiar han quedado como elementos secundarios, más que como líneas fundamentales de la educación.³

Frente a los problemas planteados, la solución pasa por multiplicar las estrategias, dar un mayor desarrollo a la democratización y autonomía de las instituciones educativas, autonomía que en el sistema educativo no se ha hecho aún, ni en términos teóricos ni prácticos, más allá de intentos aislados de construir una escuela innovadora, que ha permitido incorporar algunos avances, pero que rara vez se ha difundido de modo masivo. Esta cuestión es clave para la construcción de una nueva escuela media, donde el colectivo de docentes pueda hacer el ajuste entre el conjunto de saberes y valores conside-

rados necesarios y las características del grupo concreto, sus necesidades, perspectivas y posibilidades reales.

En este contexto, el tiempo será imprescindible para la reflexión y el debate; el conflicto, una posibilidad de riqueza intelectual inherente a la participación, y la crítica, un proceso tendente a la búsqueda de una alternativa racional de mejora, característica de quienes desean conocer la realidad para mejorarla.

En por ello que, ante cada uno de los problemas -antes enunciados-, sugerimos -a modo de recomendación y no de receta- las siguientes ideas fuerza, con el propósito de enriquecer el debate.

Principales problemáticas

1. **DIFICULTADES PARA GARANTIZAR EL TRAYECTO ESCOLAR.** Supone que todos los adultos que trabajan en la escuela deben estar preocupados y ocupados por la permanencia, progreso y egreso de los estudiantes.
2. **DESPROFESIONALIZACIÓN DE LOS DOCENTES.** Implica un trabajo docente que integre aspectos curriculares, organizativos, fortaleciendo la autonomía y la participación, profundizando de este modo el acrecentamiento de las competencias profesionales de los actores a partir de las prácticas cotidianas. De esta manera, los docentes abandonarán los roles de agentes para pasar a ser actores y fundamentalmente autores.
3. **DEVALUACIÓN DE LAS CERTIFICACIONES.** Hoy la certificación del nivel medio dejó de ser un trampolín para pasar a ser un paracaídas en el descenso social, que posibilita, a quienes tienen titulación, mayores posibilidades de

inserción social y productiva (la escuela no garantiza empleo, pero sí condiciones de empleabilidad).

4. **DESVINCULACIÓN CON SUS ACTORES Y EL CONTEXTO.** Se debe focalizar el trabajo en la inserción real y efectiva de la escuela en la comunidad, generando espacios de diálogo constructivo, especialmente con la familia. La escuela no es una abstracción social sino un constructor social que tiene como eje la promoción humana de los adolescentes y jóvenes de la comunidad.
5. **VIOLENCIA GRUPAL, INSTITUCIONAL Y CONTEXTUAL QUE ALTERA LA CONVIVENCIA.** La democratización de la vida institucional supone la construcción de un proyecto colectivo en el que se conjugué el aprender a aprender con el aprender a vivir con otros, dando sentido y articulando un ambiente de trabajo cooperativo y solidario a partir de un clima institucional saludable.

La escuela es el lugar desde donde se construyen y se reconstruyen las normas, valores y actitudes que fortalecen la vida institucional y social. Es un imperativo impostergable que la escuela comience a resurgir como un ámbito reconocido socialmente que permita, facilite y no obstaculice los deseos de saber, el autoconocimiento, la aceptación de sí mismo, la inserción socio-cultural.

El proceso de transformación debería girar en torno a la institución educativa, porque sólo desde ella se podrá cambiar la educación media.

Otorgar mayor poder para decidir a las instituciones educativas en el marco de su autonomía puede ser algo que promueva la diversidad, la innovación y el desarrollo profesional.

Si los reformadores creen que pueden cambiar la educación, deben reconocer que las escuelas cambian las reformas, adaptándolas a sus propios modos de ver y de hacer. Desde esa manera, y tomando como punto de partida la antigua escuela media, con población y propuestas homogéneas, se intenta ahora construir una institución que asuma la diversidad y heterogeneidad como claves. La educación media tradicional, pensada para estudiantes de zonas urbanas de clase media, ya no resiste las demandas sociales en término de cantidad y mucho menos de calidad.

Nos preocupa la dirección que tomarán los cambios que estamos viviendo, porque aspiramos a generar una alternativa educativa capaz de construir nuevas propuestas y de convertir éstas en prácticas pedagógicas concretas. El inicio de siglo convoca a la celebración de una apuesta de futuro y a la reflexión sobre el tiempo ido; pero, fundamentalmente, lleva a ilusionarnos con proyectos distintos a los vigentes. Creemos que se pueden hacer aportes a esta reivindicación de la escuela en los inicios del siglo XXI.

Naturalmente, y también místicamente, hay en esta situación algo de pasaje, de necesidad de mirar -de manera simultánea- para atrás, en busca de claves que permitan calibrar el presente, y de levantar la mirada tratando de perfilar, y si fuera posible, definir, un horizonte de futuro.

Notas

1. Bajo la denominación de educación secundaria o media se incluye el tercer ciclo de la educación básica y la educación polimodal.
2. Ávila, S. y otros, *La crisis cordobesa en 1995 en las instituciones educativas*, Universidad Nacional de Córdoba (1999-1998).
3. Imbernón, F. (coord.), *La educación en el siglo XXI. Los retos del futuro inmediato*, Barcelona, Graó, 1999.

INFORMACIÓN ADICIONAL

Bibliografía

Ávila, S. y otros, *La crisis cordobesa en 1995 en las instituciones educativas*, Universidad Nacional de Córdoba, 1998.

Braslavsky, C., "La educación secundaria en el contexto de los cambios en los sistemas educativos latinoamericanos", *Revista Iberoamericana de Educación* N° 9, OEA.

Cassasus, J. y Arancibia, V., *Claves para una educación de calidad*, Buenos Aires, Kapelusz, 1997.

CEPAL-UNESCO, *Educación y conocimiento: ejes de la transformación productiva con equidad*, Santiago de Chile, 1992.

Duschatzky, S., "La escuela como frontera. Reflexiones sobre los sentidos de la experiencia educativa para jóvenes de sectores populares", *revista Propuesta Educativa* N° 18, FLACSO-Novedades Educativas.

Frigerio, G., "Obstinaciones y estrategias. Fracaso escolar y sectores populares en la Argentina", *revista Propuesta Educativa*, FLAC-

SO-Novedades Educativas, 1992.

Garay, I., *Análisis institucional de la educación y de sus organizaciones*, Córdoba, La Luna, 1994.

Imbernón, F. (coord.), *La educación en el siglo XXI. Los retos del futuro inmediato*, Barcelona, Graó, 1999.

Tedesco, J. C., "Los cambios exigen un docente nuevo", *revista Novedades Educativas* N° 110, Buenos Aires, Argentina, 2000.

Tenti Fanfani, E. (comp.), *Una escuela para los adolescentes. Reflexiones y valoraciones*, Buenos Aires, UNICEF/Losada, Buenos Aires, 2000.

Horacio A. Ferreyra es licenciado en Ciencias de la Educación con especialización en planeamiento, supervisión y administración escolar, Universidad Católica de Córdoba; directivo y docente de nivel medio y superior universitario y no universitario. Ocupó cargos de gestión en la Dirección de Educación Media Técnica y Agraria de Buenos Aires (1997-1999), Dirección de Educación Superior de la Provincia de Entre Ríos (1995-1996) y en la

Dirección de Educación Media y Superior, Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba (1999-2001).

Gabriela C. Peretti es profesora en Psicología y Ciencias de la Educación. Profesora de nivel medio y terciario. Capacitadora de directivos y docentes de todos los niveles y modalidades. Integró el Equipo Técnico de la Dirección de Educación Media y Superior, Ministerio de Educación, Gobierno de Córdoba (1999-2001).

Edgardo Carandino es licenciado en Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de Córdoba. Docente nivel medio y superior. Se desempeñó en la Dirección de Políticas Educativas (1997-1999). Integró el Equipo Técnico de Dirección de Educación Media y Superior, Ministerio de Educación, Gobierno de Córdoba (1999-2001).

El presente constituye una síntesis del trabajo "Los problemas de la educación media", que recibió mención especial en el premio de la Academia Nacional de Educación, Buenos Aires, 2001.